

El Estado, acumulación y distribución del ingreso en una economía periférica. Algunas anotaciones*

E. V. K. FitzGerald

*Doctor de la Universidad de
Cambridge y profesor del Instituto de
Estudios Sociales de La Hoya,
Holanda*

INTRODUCCION

Estas notas constituyen un intento de avanzar en la ambiciosa tarea de introducir el sector *Estado* en el esquema post-keynesiano de crecimiento y distribución del ingreso, haciendo particular énfasis en las economías en desarrollo. Como puede verse, se trata de una doble tarea, que considero yo como el camino más razonable para hacer converger la teoría del Estado y la teoría del desarrollo¹.

EL PROBLEMA

El primer problema que es necesario enfrentar es el derivado del hecho de que el sector público no recibe un adecuado tratamiento en los modelos formales de crecimiento. Tradicionalmente, el supuesto implí-

* El presente artículo fue traducido por Fernando Tenjo Galarza, profesor asistente del departamento de economía de la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional. El artículo fue escrito más con el carácter de borrador por el profesor FitzGerald en 1980, y su publicación se hace sin la necesaria comunicación con el autor. Consideramos sin embargo que él no se opondría a la difusión de sus ideas, dada la importancia que éstas tienen para el desarrollo teórico del medio colombiano.

1. La preocupación por la falta de unas bases analíticas sólidas para la convergencia de estas teorías se derivan de las dificultades encontradas en mi trabajo en Perú y México acerca del crecimiento de estos dos países. Al respecto puede verse: E. V. K. FitzGerald, *The Political Economy of Peru, 1956-78: Economic Development and the Restructuring of Capital* (Cambridge University Press, 1979); E. V. K. FitzGerald, *The State and Capital Accumulation in Mexico*, *Journal of Latin American Studies*, 1978; E. V. K. FitzGerald, *A Note on Capital Accumulation in Mexico: The Budget Deficit and Investment Finance, Development and Change*, 1980.

cito de estos modelos es o la inexistencia del sector estatal —como ocurre con la ‘era dorada’ de Harrod—, o que hay un control total de la economía por parte del Estado —como se presenta en el ‘crecimiento óptimo’ de von Neumann. En la medida en que el primero de los autores mencionados supone ciertas relaciones de ‘comportamiento’ que determinan el nivel de inversión, y el segundo una función objetivo dada, ninguno es realmente adecuado para el análisis de una economía mixta. Como veremos, los dos problemas principales en la teorización acerca de este tipo de economía son la especificación de las restricciones a las actividades fiscales y la definición del gasto público dentro del esquema sectorial tradicional.

Los modelos keynesianos permiten manejar el problema, y potencialmente dan lugar al análisis del impacto del sector público sobre el sector privado en una economía mixta. Como tales, estos modelos son la base de la mayor parte de la política económica en el mundo no socialista. Sin embargo, los análisis keynesianos —y gran parte de los de tipo kaleckiano— son de corto plazo, período en el cual aquel impacto se manifiesta a través de variaciones en el nivel agregado de actividad económica, dentro de las restricciones de una capacidad productiva dada. Es de esta manera como el ahorro es ajustado a la inversión.

La versión post-keynesiana del mecanismo inversión-ahorro no considera la inversión agregada como restringida por la disponibilidad de financiamiento, sino determinada por elementos tales como los ‘espíritus animales’ de la señora Robinson o el ‘dinamismo tecnológico’ de Kaldor con el ‘crecimiento de la firma’ de Harris. Se trata entonces de una formulación esencialmente similar a la de Marx en el aspecto microeconómico, aunque sin tener en cuenta las clases sociales a nivel macroeconómico. Finalmente, al contrario del enfoque keynesiano, los post-keynesianos usan el mecanismo de ajuste inversión-ahorro para determinar la distribución del ingreso y no el nivel de este último. Es este esquema el que se usa en el presente artículo, tratando de especificar el ‘mecanismo de transmisión’ por el cual cambios en la tasa de inversión pública se reflejan sobre la distribución del ingreso en países en desarrollo, y prestando además especial atención a la composición del producto como corolario esencial de cualquier patrón dado de composición de la demanda.

Para analizar la relación entre el papel del Estado en la acumulación y la distribución del ingreso, usaremos tres herramientas: la defini-

ción del 'balance de acumulación' que hace las Naciones Unidas, la 'ecuación de ahorro' de los post-keynesianos, y la visión kaleckiana de la 'financiación del desarrollo' como un problema de oferta.

EL BALANCE DE ACUMULACION

El sistema SNA de las Naciones Unidas² define el balance de acumulación a partir de las identidades macroeconómicas familiares de la manera siguiente:

oferta agregada	$Y + M$	Y, producto interno
demanda agregada	$I + C + X$	M, importaciones
con	$Y \equiv C + A$	I, inversión
de tal manera que	$I \equiv A + (M - X)$	C, consumo
		A, ahorro
		X, exportaciones

Esta última ecuación puede transformarse destacando los sectores público (g) y privado (p) para quedar entonces:

$$I_g + I_p \equiv (T - G) + A_p + (M - X)$$

donde

G, gastos del gobierno

T, impuestos

El problema ahora es la influencia de cambios en la cuenta del sector público:

$$D \equiv T - (G + I_g)$$

sobre las otras variables macroeconómicas del sistema.

Las 'aproximaciones ortodoxas' al problema, propuestas sucesivamente por el FMI y el BIRF, son las siguientes:

2. U. N., *A System of National Accounts*, (New York, 1968).

- i. 'crowding out' a través del efecto de déficits fiscales crecientes ($-D$) sobre el mercado de capitales, reduciendo la inversión privada

$$dI_p = dD$$

- ii. 'el enfoque monetario de la balanza de pagos' donde el desbalance fiscal es transferido a la balanza de pagos ($B \equiv X - M$) a través del exceso de oferta monetaria o la falta de crédito doméstico

$$dB = dD$$

La alternativa keynesiana —que tomaremos más adelante aunque por razones estructuralistas— sugiere que el impacto es absorbido por los ahorros domésticos.

$$dS_p = -dD$$

En otras palabras, los desbalances fiscales se reflejarían no en la inversión privada —que es autónoma—, ni en la balanza de pagos —la economía keynesiana es cerrada—, sino en el nivel relativo del consumo privado. Sin embargo el mecanismo de ajuste y las implicaciones sobre el producto sólo son claros en la perspectiva del corto plazo.

LA ECONOMIA PERIFERICA

La economía periférica presenta ciertas características peculiares que pueden ser consideradas desde un punto de vista estructuralista. No habiendo aquí espacio para un desarrollo completo, se destacan a continuación sólo los elementos más importantes de dichas economías.

- a) La balanza externa se conecta directamente con la estructura de la producción a través de insumos para la manufactura de bienes de consumo y la importación de bienes de capital.

$$M = mC + I$$

con las exportaciones exógenas en el corto plazo

$$X = \bar{X}$$

o tal vez, como en el caso de las exportaciones de alimentos, inversamente relacionadas con el nivel de consumo doméstico

$$X = x_1 - x_2C$$

Esto quiere decir que los desbalances fiscales —y especialmente I_g — se transmitirían indirectamente a través de la matriz insumo-producto y no directamente a través de las propensiones marginales a importar como se aduce comúnmente.

- b) La distribución del ingreso en el sector oligopólico es suficientemente sesgada a favor del capital —esto gracias a los bajos salarios y a la existencia de un gran sector no oligopólico— como para que la inversión no se vea restringida por falta de financiación. Por el contrario, la inversión es determinada por las expectativas de beneficios futuros, que dependen a su vez del crecimiento del mercado en ‘tiempos normales’, y de las circunstancias políticas en ‘tiempos anormales’. Se supone igualmente que la provisión de infraestructura debe también influir las decisiones de inversión, y que la disponibilidad de divisas no juega un papel importante en estas decisiones, dado que son los bienes de inversión los que tienen siempre prioridad en la asignación de la moneda extranjera.
- c) Lo anterior quiere decir que el tamaño del mercado será importante en el largo plazo, y que en el corto plazo son las restricciones de capacidad productiva y de disponibilidad de divisas las más importantes para una economía periférica. De esta manera, el ajuste del ahorro a la inversión mayor no será a través de un incremento en el producto interno bruto, como en la visión keynesiana, sino que seguirá la línea post-keynesiana. Lamentablemente, el mecanismo para lograr este tipo de ajuste no está suficientemente especificado a nivel conceptual, y menos aún para el caso de los países en desarrollo.
- d) La división clásica entre capitalistas y trabajadores y beneficios y salarios debe ser extendida para cubrir ahora el sector informal, caracterizado por relaciones capitalistas de intercambio y no capitalistas de producción. La existencia de este sector implica no sólo una distribución del ingreso más desigual, sino también una nueva fuente de acumulación fuera del sector capitalista como tal. El ingreso de este sector, que llamaremos Z , proviene básicamente de la producción de una cantidad limitada de bienes salario.

AHORRO Y DISTRIBUCION DEL INGRESO

La visión post-keynesiana de la distribución del ingreso en el largo plazo³ se deriva del mismo mecanismo de acumulación: una tasa de inversión dada, determinada exógenamente, 'produce' una distribución correspondiente del ingreso, derivada de las tasas de ahorro de las diferentes clases. En forma simple

$$I = s_r P + s_w W$$

donde $Y = P + W$

P, beneficios

W, salarios

s_r , propensión a ahorrar de los capitalistas

s_w , propensión a ahorrar de los obreros

En la versión de Kalecki, que puede ser de más utilidad, se incluyen en la ecuación las firmas con su coeficiente de retención de beneficios (q), y se excluye el ahorro de los trabajadores, que también puede suponerse destinado completamente a la compra de bienes de consumo durable y vivienda.

Entonces,

$$I = qP + (1 - q) s_r P$$

Los componentes del PIB quedan así,

$$C = W + (1 - q) (1 - s_r) P$$

$$A = Y - C = P \{1 - (1 - s_r) (1 - q)\}$$

Kalecki además sugiere que los beneficios son un margen estable sobre los costos primos por unidad de producto, a saber, trabajo ($w\psi$) y materias primas (m).

3. Al respecto puede consultarse D. J. Harris, *Capital Accumulation and Income Distribution* (RKP, 1978); A. Asimakopulos, *Profits and Investment, a Kaleckian Approach*, in Harcourt, G. (ed.), *The Microeconomic Foundations of Macroeconomics* (Macmillan, 1977); A. Wood, *A Theory of Profit* (Cambridge University Press, 1976).

Con base en lo anterior

$$\text{precio} = (w\psi + m) (1 + g)$$

donde $\psi = L/Y$, $W = wL$, $g =$ margen sobre costos.

Puede verse entonces que si la relación entre salarios y materias primas es estable (o la producción es integrada), se tiene una distribución dada del ingreso entre beneficios (P) y salarios (W). En la medida que Kalecki estaba pensando en el corto plazo, los parámetros (g , q) son estables y Y se ajusta para dar la identidad inversión-ahorro requerida.

El caso que nos atañe, sin embargo, es el del largo plazo, por lo que será necesario discutir no sólo mecanismos alternativos para la determinación de la distribución del ingreso, sino también las formas como los parámetros arriba mencionados pueden cambiar en una economía en desarrollo en respuesta a cambios en el balance del sector público, a partir de la ecuación

$$I_g + I_p = (T - G) + qP + (1 - q)s_rP - B$$

Supondremos que la financiación externa (B) está predeterminada. Si la disponibilidad de estos recursos aumenta, I_g puede aumentar sin que C disminuya, pero sólo en el corto y medio plazo, sin que cambie la esencia del razonamiento.

Además de lo anterior, puede suponerse que el coeficiente de retención (q) se relaciona directamente con la tasa de inversión de la firma, de tal manera que

$$qP = \sigma I_p$$

Finalmente, la cantidad de dinero en circulación (H) puede colocarse como función del déficit presupuestal, suponiendo que no hay un mercado bancario para bonos de largo plazo del Gobierno. El balance monetario formal será entonces

$$Hv = pt$$

con v , velocidad de circulación del dinero
 p , nivel general de precios
 t , número de transacciones

y de donde
 $dH = -D$
 de tal manera que
 $G + I_g = T + dH$

con G = gastos del Gobierno distintos a inversión

Parece razonable sugerir que incrementos en la oferta de dinero se asocian con precios más altos dadas las condiciones estructurales de la economía. Además, y tal vez de mayor importancia, si el nivel y la distribución del ingreso permanecen estables, el déficit del gobierno no puede ser absorbido y el resultado será la hiperinflación⁴, descansando sólo en el retraso entre precios y salarios para lograr la redistribución requerida del ingreso.

Hay, sin embargo, otras soluciones al problema, cada una de las cuales implica diferentes relaciones entre el Estado, por un lado, y el capital privado y el trabajo por el otro. Lo que es común a estas soluciones son las siguientes condiciones obvias pero a menudo olvidadas: para que aumente la inversión pública, la distribución del ingreso debe cambiar, el consumo debe disminuir, y debe operar un mecanismo para transferir hacia el sector público los recursos liberados.

LA REDISTRIBUCION DEL INGRESO

Si suponemos que el producto es homogéneo será fácil ver cómo distintos mecanismos alternativos para financiar los incrementos en inversión pública afectan la distribución del ingreso. Las principales categorías son las siguientes:

- a) *Reforma Tributaria*. En este caso el coeficiente T/Y es incrementado hasta balancear la ecuación. Dado que los impuestos a las empresas pueden en general ser trasladados a los precios, los mayores impuestos recaerán sobre el consumo obrero o/y el consumo capitalista. De esta manera, los incrementos en la tributación tendrán un efecto directo sobre la distribución del ingreso⁵. Formalmente, tenemos $dT = dI_g$

4. M. Kalecki, *A Model of Hyperinflation*, Manchester School, 1962.

5. E.V.K. FitzGerald, *The Fiscal Crisis of the Latinamerican State*; en J. Toye, *Taxation and Economic Development Cass* (1979).

- b) *Intermediación financiera.* En este caso la mayor oferta de dinero se enfrenta a una demanda igualmente incrementada ya sea por cuasi-dinero (depósitos bancarios, por ejemplo) o por reservas bancarias obligatorias. Esto representa esencialmente un aumento en s_r y, por consiguiente, un descenso en el consumo capitalista. O sea,

$$dI_g = (1 - q)Pds_r$$

Debe tenerse muy presente que s_r representa el efecto neto de los depósitos bancarios menos los préstamos a consumidores, lo que quiere decir que aunque en el largo plazo aquéllos pueden cambiar, el ajuste puede darse por medio de los mencionados préstamos en el corto plazo⁶.

- c) *Inflación I. El salario real.* La expansión monetaria puede también, cuando la economía se acerca al pleno uso de la capacidad instalada, producir una elevación de precios que, al afectar negativamente los salarios reales, producirá los cambios requeridos en la distribución del ingreso para balancear las ecuaciones. Es claro entonces que el ajuste requerido en el consumo es

$$dI_g = - dC_p$$

En la práctica, sin embargo, si los salarios reales disminuyen y el margen de beneficios es estable, los beneficios (y particularmente los beneficios distribuidos) se verán también disminuidos, de tal manera que la baja requerida en los salarios reales será

$$dC_p = \beta L\{1 + (1 - q)(1 - s_r)(1 - g)\}dw$$

lo que quiere decir que habrá una redistribución tanto de los salarios como de los beneficios hacia el Estado.

- d) *Inflación II. Los términos de intercambio internos.* Es claro que si hay otro sector (Z) tal que

$$C_p = wL + (1 - q)(1 - s_r)P + Z$$

6. E. V. K. FitzGerald, *A Note...* op. cit.

el ajuste puede darse con un cambio en los precios que, acompañado de mayores salarios nominales (lo que mantendría constante el valor real de W y de P), producirá una baja en el valor real de Z . Esto ocurre generalmente cuando se impone control de precios de alimentos⁸ o cuando se importa alimentos para mantener bajos sus precios. Esto puede también expresarse formalmente en términos simples⁹.

EL PROBLEMA DE LA COMPOSICION DEL PRODUCTO

La dificultad con el tipo de análisis seguido hasta aquí es que supone implícitamente que en la economía hay sólo una mercancía y , por consiguiente, una categoría de demanda. Sin embargo, una de las características básicas del pensamiento clásico, marxista y keynesiano es la distinción entre sectores productivos, particularmente bienes de capital, bienes de consumo "no esencial" (consumo capitalista), y bienes

8. Ver E. V. K. FitzGerald, *The Political Economy of Peru...* op cit.

9. El tratamiento de los precios relativos y la redistribución del ingreso en una economía "dual" de dos mercancías puede efectivamente hacerse de manera sencilla. El objeto del ejercicio es mostrar cómo la acción del Estado implica una reducción del consumo, y cómo esta reducción del consumo es luego trasladada directa o indirectamente al Estado para inversión vía impuestos, endeudamiento o inflación.

Con: a , precios de alimentos, p , precios de manufacturas; A , producción de alimentos; Q , producción manufacturera.

Entonces, $PIB = aA + pQ = R$ (consumo capitalista) + W (consumo obrero) + Z (ingreso para el sector informal) + I (inversión total).

En términos reales, los anteriores valores son:

$$R' = R/p; W' = \frac{wL}{a + (1 - \alpha)p} \quad \text{donde } \alpha = \text{proporción de los salarios gastada en alimentos}$$

$$Z' = A \frac{a}{p}; \Gamma' = I/p$$

Es claro entonces que para unos valores monetarios iniciales dados en el sistema (R , W , Z , I), para un nivel dado de producto en el corto plazo (A , Q), y para un valor dado estable de los parámetros (α , L/Q), habrá cinco ecuaciones y seis incógnitas (a , p , R' , W' , Z' , Γ'). Para cada nivel deseado de inversión (I') habrá así una solución para los valores reales de las demás variables y los dos precios (a , p).

salario. En el contexto de las economías en desarrollo, Kalecki sostiene que la oferta de bienes salario enfrenta las restricciones derivadas de una producción agrícola de lento crecimiento, lo que implica necesariamente que la acumulación acelerada lleva a una distribución sesgada del ingreso en contra de los trabajadores. Dentro de la tradición de la Cepal, Furtado sugiere que la distribución del ingreso debe deliberadamente ser sesgada en favor de los beneficios para asegurar la demanda que requiere la expansión industrial. Por supuesto, en esto Furtado se aparta de la hipótesis tradicional de la falta de ahorro. Desde otro punto de vista, Braun anota que la ausencia de un sector productor de bienes de capital se constituye en la característica esencial de la economía en desarrollo.

Para los objetivos del presente artículo, sin embargo, los elementos importantes son otros. En efecto, el Estado puede ser considerado como productor de bienes de capital (infraestructura) y como importador de equipo. El interrogante que debe entonces ser planteado es el siguiente: ¿cómo afecta la financiación de los gastos del Estado la composición del producto para lograr el incremento de la formación de capital a costa de las distintas formas de consumo? Estos son los cambios reales producidos por el elemento en cuestión. Cualquier otra variación en la composición de la demanda resultará en cambios en los precios relativos, y, dada la inflexibilidad de los precios a la baja, en inflación 'estructural' generalizada.

ACUMULACION Y REALIZACION DEL INGRESO EN LA ECONOMIA EN DESARROLLO

Además de lo anterior, es necesario tener en cuenta la estructura peculiar de la economía en desarrollo, con las características que presenta cada uno de sus sectores, a saber:

- a) Departamento I, o de bienes de capital, que son básicamente importados (aunque posteriormente modificaremos el contenido del sector para dar lugar al sector público) (Braun);
- b) Departamento II, o de bienes salario en su mayoría producidos por la agricultura con sus restricciones institucionales (Kalecki);
- c) Departamento III, o bienes de consumo no esenciales, que son producidos con coeficientes de importación fijos (CEPAL).

De acuerdo con el modelo simple, para que aumente el ritmo de acumulación (departamento I), es necesario obtener o liberar divisas, lo que implica que el *consumo capitalista* (departamento III) debe disminuir. De hecho, por supuesto, las manufacturas también hacen parte del consumo de obreros y campesinos. Sin embargo, en la medida que estas manufacturas tienen un componente importado mucho menor que las de consumo capitalista, la reducción en el consumo de aquellos grupos de la población es bastante menor. El punto a destacar es que en el modelo no hay una relación directa y biunívoca entre reducciones en el fondo de salarios ('ahorro') e incrementos en la inversión, como sí ocurre en el modelo keynesiano. Habrá entonces una determinada distribución del ingreso para cada tasa de acumulación, que dependerá de las propensiones a 'consumir divisas' de cada uno de los grupos sociales, y de la oferta de bienes salarios provenientes de la agricultura. Las propensiones a ahorrar quedan así en un segundo plano.

EL ESTADO COMO ELEMENTO DE ACUMULACION EN LOS PAISES EN DESARROLLO

Como lo anoté en otro escrito¹⁰, el Estado puede considerarse primero que todo como el principal productor de bienes no comercializados. Sin embargo, el Estado es también el principal productor de bienes de capital —en la forma de infraestructura—, el principal instrumento de financiación externa en el largo plazo y, en muchos casos, el principal importador de equipo.

En lo que hace a la construcción de infraestructura, y de acuerdo a la visión keynesiana tradicional, ésta involucra mano de obra excedente y, por consiguiente, debe poder extenderse ilimitadamente financiada con déficit. Sin embargo, en la medida en que no estamos en una economía de una sola mercancía, la producción no puede equiparar el aumento en la demanda generado por el aumento en el fondo de salarios. El equilibrio estará restringido por la oferta de alimentos, de un lado, y por las limitaciones de divisas para la producción de bienes salario manufacturados, de otro lado. En lo que hace a la primera

10. E. V. K. FitzGerald, *The Public Investment Criterion and the Role of the State*, Journal of Development Studies, 1977.

restricción, y tal como lo he anotado en otra parte¹¹, el fondo de salarios permanecerá invariable en términos reales, y el mayor empleo hará disminuir los salarios reales al presionar el precio de los bienes salario al alza. Respecto a la segunda restricción, sólo una eficiente política fiscal que haga reducir el consumo capitalista¹² permitirá un aumento en los salarios reales.

En el caso de importación de equipo por parte del Estado, éste presumiblemente tiene acceso directo a las divisas. Lo que queda de ingreso por exportaciones deberá entonces ser balanceado por uno o dos mecanismos: en primer lugar, menor consumo logrado por mayor devaluación la que, con un margen estable de beneficios sobre insumos importados¹³ tendrá un efecto directo sobre los salarios reales. En segundo lugar, menor consumo logrado por un aumento en impuestos suficiente para disminuir los requerimientos de divisas de los grupos afectados. De éstos, es el segundo mecanismo el que más comúnmente se presenta, combinando la devaluación con inflación monetaria y forzando una baja en el valor real del total de salarios pagados más que en la tasa real de salario. En ocasiones, sin embargo, la baja requerida en el total de salarios reales es de tal magnitud, o el ahorro de divisas es tan pequeño, que se hace necesario rebajar también el consumo de los rentistas (R). Esto produce, lógicamente, tensión entre el Estado y la 'sociedad civil'.

¿Qué papel juega en este problema la financiación de la inversión pública con préstamos externos? Realmente, estos préstamos permiten mantener un alto nivel de salarios reales, particularmente si se importa alimentos, o un alto nivel de consumo capitalista y rentista. Esto, sin embargo, es sólo temporal, y lleva a que, posteriormente, el servicio de la deuda implique que el ajuste deberá ocurrir, necesariamente, por medio de las políticas monetaria y fiscal.

11. _____, *The Urban Service Sector, the Supply of Wagegoods and the Shadow Wage Rate*, Oxford Economic Papers, 1976. El análisis de las restricciones de la oferta de alimentos sobre el fondo de salarios puede encontrarse en Kalecki, M. *Problems of Financing Economic Development in a Mixed Economy*.

12. Kalecki, en *La distribución del ingreso y la lucha de clases*, anota que sólo si hay exceso de capacidad en el sector de bienes salarios manufacturados tendrá algún efecto a los no receptores de ingreso y los subsidios a los bienes salario.

13. Debido a que en nuestra formulación $p = (m + w)(1 + g)$, los insumos distintos al trabajo (m) son básicamente divisas.

En términos formales, el efecto del mayor empleo generado por las obras públicas puede verse de la siguiente manera:

$$\alpha wL = A \quad (A = \text{producción agrícola})$$

$$\frac{dw}{dI_g} = -\phi \frac{w}{L} \quad (\text{donde } \frac{dL}{dI_g} = \phi, \text{ la intensidad de trabajo de la versión pública.})$$

y,

$$\frac{dW}{dI_g} = 0$$

El impacto sobre la balanza externa es similar al presentado en la sección anterior. De nuevo, en la medida que los márgenes de beneficios se mantengan constantes, habrá reducciones no sólo en los salarios reales sino también en el consumo capitalista. Haciendo abstracción del ahorro de los rentistas tenemos:

$$\begin{aligned} I_g + I_p + mQ &= M \\ Q &= (1 - q)P + (1 - \beta)W \\ \alpha W &= A \\ qP &= I_p \\ L &= \psi Q \\ P &= (m + w\psi)(1 + g)Q \end{aligned}$$

La restricción impuesta por las importaciones es entonces:

$$M = I_g + I_p + mQ$$

y la disponibilidad de producción manufacturera es:

$$\begin{aligned} Q &= R + (W - A) \\ Q &= (P - I_p)(W - A) \\ Q &= (m + w\psi)(1 + g)Q - I_p + w\psi Q - A \end{aligned}$$

De lo anterior puede encontrarse fácilmente el efecto sobre los salarios con base en

$$w = f(Q)$$

$$\frac{dw}{dI_g} = - \frac{dw}{dQ} \cdot \frac{1}{m} = - \frac{1 - (m + w\psi)(1 + g) - w\psi}{Q(2 + g)m} < - \frac{1}{L}$$

El efecto sobre el empleo ($-m\psi$) es aún más sencillo, y de él es posible derivar igualmente el efecto sobre los beneficios.

CONCLUSIONES

La combinación de los enfoques de 'oferta' (Kalecki) y de 'demanda' (Keynes) para el análisis de las finanzas públicas dan interesantes resultados. En ambos enfoques la idea general es la misma: en una economía mixta el ajuste necesario para lograr un mayor nivel de participación del Estado en el proceso de acumulación se lleva a cabo, básicamente, mediante reducciones en los salarios reales, manteniéndose constantes tanto los márgenes de beneficios como el consumo capitalista. Sin embargo, a pesar de la anterior similitud, los enfoques mencionados difieren considerablemente en lo que hace al grado de ajuste necesario y al mecanismo mismo de ajuste. Así, en el enfoque kaleckiano encontramos dos restricciones básicas, distintas a la presentada en las versiones tradicionales del pensamiento keynesiano, en las que el ahorro constituye la principal restricción a la acumulación. Las dos restricciones para Kalecki son la oferta de bienes salario y la disponibilidad de divisas, dependiendo esta última del contenido importado del producto nacional.

Hemos hecho referencia en el artículo a una economía mixta. Sin embargo, los principales elementos hasta aquí vistos pueden ser también aplicados a una economía en transición al socialismo. Por supuesto, en una economía centralmente planificada el concepto de sector público como tal se hace redundante, y volvemos a un esquema clásico de planeación directa de la producción y la utilización de los recursos. Sin embargo, en cualquiera de los dos casos considerados en el presente párrafo, la falta de un sector productor de bienes de capital y las restricciones que impone la disponibilidad de divisas sobre la producción manufacturera, elementos que, como ya se anotó, caracterizan la economía mixta, continuarán acompañando las economías en transición, y serán de mayor gravedad en las economías pequeñas. Otro problema de suma importancia será también la oferta de alimentos,

pero no tanto como elemento que permite la liberación de fuerza de trabajo para la manufactura, como en el modelo de Lewis, sino para garantizar que la acumulación se acompañe de un nivel estable o creciente de salarios reales¹⁴.

Para reforzar este objetivo, la 'producción' de bienes de capital por parte del Estado puede considerarse como la creación de una mayor capacidad productiva de bienes salario, como es claro, por ejemplo, en el caso de la construcción de hospitales¹⁵. Por último, el control del Estado sobre los recursos naturales y su exportación, y la planificación directa de la política de importaciones pueden también aproximarse a elementos del 'Departamento I', dentro de las limitaciones impuestas por el intercambio desigual.

Finalmente, es de extrañar que modelos simples como los presentados en el artículo no sean más a menudo cuantificados en términos econométricos. El argumento 'ideológico' —que la econometría es necesariamente neoclásica— es absurdo. A pesar de que la distribución funcional del ingreso hace parte de las cuatro 'cuentas básicas' del sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, es cierto que la información estadística disponible no es muy adecuada para el estudio que aquí proponemos. Aún así, considero que el margen de cuantificación de los modelos clásicos es mucho mayor de lo que hasta ahora se ha ensayado.

14. Como lo muestra Kalecki en *Problemas de la Financiación...*, op. cit.

15. Así lo considera Kalecki en *La distribución del ingreso...*, op. cit.